

## **Las grandes editoriales ya no son editoriales sino que forman parte de conglomerados que se llaman industrias culturales**

Entrevista al editor Ángel Nogueira

Por Héctor Arenas Amorochó

(Breve presentación)

Héctor Arenas: ¿Cómo sucedió tu primer contacto con Colombia?

Ángel Nogueira: Mi primera relación con Colombia se dio indirectamente. A finales de los años 80s, a través de la editorial Anthropos se estableció un contacto. Hay que señalar que fue en este país, donde mayor éxito ha tenido la Editorial, al menos inicialmente. De hecho más que en España, incluso más que en Argentina o en México. El primer contacto fue por una coincidencia. A principios de los años 90 había un grupo de editores universitarios que estaban pensando en su modelo de edición para ofrecérselo a sus universidades, entre ellos se encontraban Jorge Pérez, Selma Marken, Álvaro Carvajal, Alfonso Velasco, Stella Valbuena y varios otros, sobre todo a partir de la fundación de ASEUC, la Asociación de Editores Universitarios de Colombia.

Algunos de ellos, entre los que estaba Jorge Pérez, que en paz descansa, vieron en el modelo de Anthropos, lo que buscaban, como una referencia. Y entonces Jorge Pérez, aunque era muy silencioso, muy callado, y más bien mandaba a otros que preguntaran, o que entraran en relación, quiso que yo viniera y les explicara cómo era la producción del proyecto Anthropos. Entonces vine por primera vez en el año 1992. A partir de ese momento he vuelto todos los años hasta que me he quedado viviendo aquí, desde el año 2005.

HA: Y cuando tú planteas la filosofía del proyecto Anthropos, ¿Qué sucedió?

AN: Fueron tres horas de conversación, de exposición en la Universidad Javeriana, a todo el grupo, mucha gente. Ellos lo grabaron y eso ha servido como material de formación en la Escuela de Edición que montaron en la Universidad de Antioquia con Jorge Pérez; creo que hay ahora varias personas, que ya no son tan jóvenes, que están siendo editores en diferentes universidades, por ejemplo, los que son editores en las Universidades del Rosario y Antioquia. Había aquí un grupo numeroso que se estaban formando con Jorge Pérez en las diferentes tareas que implica la edición, con un sentido crítico y riguroso. Con el cambio de editor - en la editorial de la Universidad de Antioquia - se perdió la trayectoria anteriormente iniciada hasta que Jorge Iván Franco ha retomado esta responsabilidad y su tradición. Él se encontró con un montón de originales que habían quedado sin solución de continuidad; porque el editor que le precedió, se había dedicado a otro tipo de materiales, aquellos que él conocía y en los que podría mostrar su sensibilidad y criterio de selección.

HA: Ángel ¿Y tu vinculación con Anthropos en qué año se produce?

AN: El grupo que funda Anthropos es anterior al inicio de la actividad editorial. La fecha exacta de la constitución de éste, fue en octubre de 1973.

Desde Salamanca viajo a Barcelona en el año 1968 y, después de cinco años dedicados al ejercicio profesional, como psicólogo clínico y psicopedagógico, constituyo en forma de cooperativa, un grupo de trabajo de investigación básicamente en ciencias sociales, que dedica su actividad a analizar y asesorar el mundo de la empresa en sus áreas económica, técnica y en el conjunto de trabajo profesional en el área industrial o de servicios. Todos me auguraban, en esa época todavía bajo el régimen franquista, que no me iban a aprobar la constitución de la cooperativa. Y ciertamente la primera vez que presentamos los papeles, éstos se perdieron y tuvimos que comenzar de nuevo los trámites correspondientes. Pero el problema no era de contenido ni de objetivos de la cooperativa, sino de encontrar el camino estratégico más adecuado para lograr el fin propuesto. La fórmula fue contratar un profesional adicto al régimen de la época. El resultado fue totalmente positivo. Y entonces pudimos iniciar nuestra actividad legalmente, especialmente en las áreas de investigación y formación.

HA: ¿Y fundan la cooperativa?

AN: Sí. Se funda la cooperativa. Pero en aquella época el número de miembros que se requerían para poder constituirse en cooperativa, era muy amplio, se necesitaban bastantes personas según la ley. Y entonces, vinieron en mi ayuda los alumnos de la universidad a dar su nombre para alcanzar el número suficiente de personas que se necesitaban.

No todos trabajaban en la cooperativa porque éramos muchos. La actividad la iniciamos unas 8 o 10 personas que hubo que formar adecuadamente para poder llevar a cabo con eficacia el trabajo de investigación y formación.

De este modo, el grupo comienza como una cooperativa de trabajo industrial. Pero hemos de advertir, que en aquella época, el hecho de que unos intelectuales pretendieran investigar y producir conocimiento crítico desde el marco de una cooperativa, era una realidad extraña. Con todo, lo peculiar del grupo no eran las diferentes tareas que llevaban a cabo, sino la metodología del *Análisis de la Producción Social de la Realidad*, como una propuesta crítica e innovadora y que daba sentido a su forma de trabajar e inventar nuevas iniciativas e ideas. No era habitual que el medio intelectual usara la fórmula cooperativa.

El punto de partida que siempre necesitábamos, para poder aplicar nuestra metodología, había de ser un grupo laboral. No importaba la actividad que llevaran a cabo, o si ésta era privada o institucional, sino que fueran un equipo de trabajo con relaciones sociales efectivas y con una filosofía social y económica propia y peculiar de esa agrupación humana, una ideología más o menos explícita que regía las acciones del grupo.

En este conjunto de actividades y servicios permanecimos siete años. En esta época el punto en que se iniciaba el servicio a otras instituciones laborales era la oferta de una investigación de la realidad en cuestión. El factor más importante de nuestro interés era

siempre el grupo humano y sus valores que evidentemente se mostraba en la materialidad del espacio y en la organización de los tiempos y de sus diferentes productos y servicios. Las etapas que incluían las fases de nuestro proyecto eran las siguientes: investigación de la institución o grupo de trabajo, producción de un informe a la gerencia de la empresa o responsable del grupo laboral y, finalmente, un plan de acción que tuviera más en cuenta las cualidades humanas del equipo y su capacidad y creatividad.

El tono de este proyecto estaba muy en conexión con el trabajo que se hacía también en Chile en esa época, antes en Brasil, incluso aquí en Colombia, sobre todo en la primera época de Camilo Torres. En concreto se recogía todo el trabajo que hizo Paulo Freire en el Brasil a través de los grupos de reflexión y autoconcienciación, la utilización de la radio como medio de educación y alfabetización. Nos interesamos de manera especial por el trabajo sobre las ideas de Freire en Chile. Como profesor, asumí en ese tiempo la responsabilidad de hablar en España de la obra de Freire en la universidad. Y a los alumnos les entusiasmó conocer ese pensamiento.

El momento revolucionario de Suramérica, fue un punto de referencia. No se trataba de copiarlo, sino que únicamente era la manifestación de una posibilidad de cambio y un modo de elevar la conciencia social de los trabajadores.

En los cinco años anteriores de ejercicio profesional, se habían puesto a prueba determinados métodos de conocimiento e investigación. Y este acervo de experiencia es lo que se va a utilizar en la primera etapa de la fundación del grupo.

Evidentemente, no trabajábamos solamente en empresas industriales, sino en todo tipo de instituciones. El método que estábamos aplicando en nuestra actividad con los otros no era un método de trabajo individual sino la manifestación de la estructura social de un grupo determinado. El lema era: el sujeto es comunidad.

En Francia, en ese momento, también se llevaba a cabo investigación de la institucionalidad. Aquello que se investigaba en el análisis institucional era el grupo humano, como colectivo y su estilo de relaciones sociales. Ahora bien, en este caso la institución constituía el marco pragmático que servía de contexto concreto a la palabra del grupo. Las experiencias que eran objeto de estudio podían ser de convivencia o de trabajo, o ambas simultáneamente. Aplicábamos nuestra metodología tanto a instituciones educativas como políticas, e incluso artísticas. Trabajábamos mucho con despachos de arquitectos, grupos musicales y unidades industriales.

HA: ¿Investigaban ese tipo de realidades, producían conocimiento y la publicaban?

AN: Sí. Pero lo que nos interesaba más era la vida del grupo, su comportamiento, y cómo esa forma de vivir tenía relación con la institución en que se hallaban, fueran educativas, industriales, o cualquier otro ámbito de experiencia humana. Se hicieron muchísimos trabajos.

Un ejemplo de ello fue una industria que nosotros tomamos en estado de quiebra y conseguimos remontarla a partir de una correcta organización de los recursos disponibles, tanto humanos como técnicos. Fue una labor intensiva que duró siete años. El fundamento de todo ello fue la formación del personal y el asesoramiento técnico.

Es importante señalar cómo se hizo el contacto con esta empresa. Hemos de tener en cuenta que los estudios académicos superiores en Ciencias Sociales, estaban prohibidos durante la época del régimen franquista. El profesor José Luis Aranguren, en su cátedra de ética de la Universidad Complutense, había incluido la asignatura de sociología. Esto, su sentido crítico y su deseo de renovar la universidad, le costó ser expulsado de la misma en el año de 1956, junto con otros dos catedráticos.

En Barcelona era posible el estudio privado de ciencias sociales porque éstos estaban radicados en un local del Episcopado, lugar donde no podían entrar las fuerzas represivas del Estado. Aquí se organizaban además, diferentes seminarios. En uno de éstos participó el gerente de la empresa en cuestión, y me propuso la posibilidad de hacernos cargo de la misma. Quedamos para hablar, pero en ese año no sucedió nada. Volvió al año siguiente y en ese momento se inició el trabajo que nos proponía. En aquel ideario político, la sociología y en general las ciencias sociales, estaban considerados como conocimientos peligrosos. Esa era la razón de la prohibición.

De este modo, este centro se convirtió en un área de pensamiento crítico y de análisis de aquellos conocimientos que no era posible impartir en los lugares de enseñanza oficial.

Lo habitual era encontrarse con empresas familiares, pequeñas, que la mayoría de las veces habían nacido en locales poco adecuados para el desarrollo de la actividad industrial. Lo cual en un momento dado exigía el traslado a una zona más concorde con el nuevo espíritu de trabajo y proyecto empresarial. En el caso al que nos estamos refiriendo, ya existía la fábrica en el espacio adecuado. Pero el personal no estaba suficientemente preparado técnicamente. Lo cual significaba que los proveedores multinacionales no los trataban con la seriedad debida, ni les ofrecían los mejores servicios para el desarrollo de su plan industrial.

De todas formas, lo que el gerente me plantea es cerrar la empresa y comenzar de nuevo. Yo le dije que advirtiera que las dificultades que tenía en ese momento con la gente, las iba a tener en el siguiente inicio. La dificultad no es de la gente propiamente, sino de la cultura social que tienen incorporada de una forma inconsciente. Y esto lo vamos a encontrar en cualquier equipo que contratemos de nuevo.

A partir de aquí iniciamos el trabajo a través de una profunda investigación de la situación en su conjunto, cuyo resultado nos llevó a la formulación de un plan empresarial, técnico y formativo que incluía todas las dimensiones de la realidad industrial, desde la recogida de las materias primas en el campo, hasta la elaboración técnica y comercialización de los productos.

La única condición que le pusimos a la gerencia, es que el resultado de nuestro trabajo diera lugar a una socialización, no sólo del conocimiento, sino de la realidad material.

HA: ¿De qué era la empresa?

AN: Inicialmente era una empresa de productos lácteos que nosotros convertimos en una empresa alimentaria, bajo el lema *alimenta la vida* que se constituye en el criterio selectivo y cualitativo de cada uno de los productos que incorporábamos a la red de producción o distribución. El lema expresaba la razón de ser de cualquier alimento y las cualidades que debía tener para el logro de su objetivo final, la alimentación humana.

Lo primero que se hizo fue una investigación que da lugar a un proyecto y a la presentación de un plan de trabajo. Lo segundo fue establecer unos acuerdos con los trabajadores; una especie de carta de intenciones que funcionaba como un convenio colectivo. La aplicación de nuestra metodología exigía que el factor humano fuera considerado como el principio y fin de toda la actividad.

Nos pusimos a trabajar. Incluso fundamos otra cooperativa de gente especializada y técnica, arquitectos, economistas, diversas ramas de ingeniería, con el fin de elaborar un proyecto técnico que hiciera viable la empresa. La propuesta comprendía desde la ordenación de la obra civil, hasta los procesos industriales e informáticos. La idea era llevar a cabo, para lograr una mayor eficacia, todo un proceso de automatización. Hemos de tener en cuenta que en esa época no era habitual una visión integral de los procesos industriales, administrativos y comerciales. La informática empresarial estaba muy en sus inicios.

HA: El uso de tarjetas perforadas...

AN: Me acuerdo que propuse la idea de unir en un sistema informático, la producción, la comercialización, y la administración del conjunto de área de actividad. Las empresas electrónicas consultadas nos decían que ello no era posible. Esto nos llevó a hacer una investigación muy amplia por toda Europa; y fue una empresa de informática norteamericana - que hoy ya no existe – que desde Londres dijo a su filial en Barcelona que lo que se proponía era viable y factible y les ordenaron hacerse cargo del trabajo. Y así lo hicieron. Todo esto nos ha llevado a ver de una forma muy relativa la preparación de los especialistas en sistemas.

HA: No saben para qué sirve. De acuerdo. Mucho más en las universidades...

AN: El periodista no sabe más que de periodismo ¿no? ¿De qué escribe? Eso es parecido...

HA. Claro. ¿Y el tránsito hacia la parte editorial cómo se produce?

AN: Bueno, el salto a la parte editorial, se produce de una manera muy espontánea y muy estratégica.

El hecho de haber dedicado tanto tiempo al conocimiento y profundización de una industria y a su transformación, nos aportó una serie de ideas y sensibilidades que nos puso muy en contacto con la realidad social, política y cultural de la sociedad vigente. Y a su vez, nos exigió entender cuáles serían las mejores estrategias para que el equipo humano que

formaba parte de esa industria, pudiera socializar todo el proyecto que conjuntamente habíamos trabajado. De este modo nos hemos tenido que enfrentar a realidades muy cotidianas, como el horario, la actividad de los días festivos, las vacaciones, la tecnificación de los instrumentos de trabajo, y cómo todo ello no perjudicaba el rendimiento empresarial, sino que lo mejoraba y lo hacía mucho más viable. Lo cual supuso ciertos cambios como la supresión del trabajo los domingos sin bajar la producción, un programa para todo el año de vacaciones con una serie de incentivos adecuados, la propuesta de una serie de beneficios para los hijos y la familia, una mejor selección del personal y el paso de 300 trabajadores iniciales, a algo más de 1000, más preparados. Todo esto constituía una revolución no solamente laboral, sino social, a través de cosas muy sencillas. Y esto provocó una cierta envidia en el entorno, ya que no sólo las mejoras habían sido personales y del entorno técnico y social, sino también económicas. Así los sueldos eran más justos e igualitarios.

Siete años después de haber iniciado una experiencia de trabajo social, pero, sobre todo, de socialización del conocimiento, de la economía, y de las mejoras físicas, humanas y de formación, es decir, nosotros inventamos una serie de cosas, siempre a favor del trabajador. Mejoras en los procesos industriales y su rentabilidad, pero también del camión de reparto que llevaban los vendedores; y de este modo los trabajadores no tenían que levantar y cargar cajas al hombro, lo podían hacer de forma automática, y también podían llevar un camión con tres tipos de productos: de frío, de temperatura ambiente, y congelados. Todo este conjunto de mejoras fue un invento técnico, que llevó a cabo la cooperativa y que alcanzó a significar una transformación de la fábrica y su entorno. Se abrieron relaciones empresariales con el sector alimentario del sur de Francia en previsión de la próxima entrada de España en la Unión Europea.

Entonces una multinacional quiso comprar la empresa, porque ésta, en siete años, no sólo se había reflatado sino que se había convertido en un modelo muy exigente para el sector. Los efectos de la socialización eran evidentes.

Dicha empresa multinacional siguió insistiendo durante un año en la compra. Esto no era viable dado el convenio que había con el conjunto de los trabajadores. Si se vendía la empresa se lograría mucho dinero, pero los trabajadores se quedarían sin trabajo. Lo cierto es que no se podía romper un contrato que se había hecho con los trabajadores. En vista de que el objetivo de esta empresa no se podía conseguir por esa vía, acudió al espionaje industrial, a la imitación y a la provocación de un conflicto social con la utilización de todos los medios disponibles en la sociedad.

Eso supuso que se crearan conflictos muy graves en desprestigio tanto para el empresario, como para el equipo ideador del proceso. Y a partir de allí nos dimos cuenta que hasta ahora únicamente habíamos prestado servicios que quedan propiedad de otros, fuera del grupo de trabajo; era necesario crear unos productos como mediaciones entre el público y nosotros. De tal manera que puedan circular de forma objetiva, y pudieran abrir un debate en la sociedad. Y así nace la editorial como respuesta estratégica y creativa a un conflicto social destructivo.

Acompañaron este conflicto diferentes circunstancias políticas que favorecieron su dinámica destructiva. Fue el inicio de la autonomía catalana. Jordi Pujol, como Presidente

de la Generalitat, era muy amigo de la familia propietaria. Los políticos, en ese momento, no sabían muy bien de qué se trataba. Cuando por fin pudieron ver lo que se había hecho en el interior de la fábrica y su entorno, quedaron maravillados. Un político, con cargo importante en la Generalitat, nos pidió perdón por lo que habían hecho en contra de la empresa. Pero el mal ya estaba hecho y era irreversible. Entonces yo sigo con la editorial que es la única empresa que ha perdurado entre las otras varias que se fundaron, Moda-7 y Bíos-7. Estamos hablando de finales de 1980 que es cuando se producen estos sucesos.

HA: ¿En qué año nace la Editorial?

AN: En 1981 nace la Editorial y también la Revista Anthropos.

HA: Ya en una circunstancia política diferente...

AN: La circunstancia política era muy desfavorable. Fue un tiempo de transición en que los adictos al régimen anterior se movían a su aire, prácticamente sin control de nadie, quizás con la simpatía y aquiescencia de la policía, quienes tenían todavía los hábitos de la dictadura. En ese período se estaba elaborando la nueva constitución que daría pie, posteriormente, a un cambio de régimen político, desde el punto de vista legal, aunque no cultural todavía.

Bajo este aspecto, Cataluña es una comunidad muy paradójica. Por una parte tiene la imagen de ser una sociedad política muy progresista y abierta, pero en realidad, sus élites son sumamente conservadoras y contrarias a todo cambio que ponga en cuestión la tradición. Quienes siempre han sido muy comprometidos con la realidad social, han sido los integrantes del Movimiento Obrero, especialmente el Movimiento Libertario. También se ha de reconocer que la sociedad civil tiene una gran presencia y participación en los movimientos ciudadanos.

Te cuento una anécdota. En pleno conflicto, dado que este era un conflicto injusto, hubo una situación muy compleja. Había muchas cosas que derrumbar de aquello que habíamos logrado, ya que era muy consistente. Y una de las cosas negativas para la burguesía y para ciertos elementos que estaban muy vinculados a la Generalitat de Jordi Pujol, era que entre nosotros, en la cooperativa, había hijos de la burguesía catalana muy significativos.

Con todo, ellos acudieron al Consejero de Trabajo de la Generalitat, a exponerle de una forma objetiva, cómo entendíamos que era el conflicto y sus inconvenientes laborales y sociales. Posteriormente esta misma persona habría de ser Presidente del Parlamento de la Comunidad Autónoma de Cataluña. En el caso que me refiero, los escuchó con suma atención para finalmente decirles: *el problema es que ustedes tienen en su organización un gallego.*

HA: ¿Refiriéndose a qué?

AN: Como a una persona que viene de fuera de Cataluña, y procede a perturbar ideológicamente a los miembros jóvenes de la comunidad catalana. Aquella gente que tenía

el deber de pertenecer por tradición al mundo conservador, a una derecha creyente y económicamente fuerte. La derecha española no es como la derecha europea ni mucho menos; va mucho más allá en la persecución de las clases subalternas. Desde finales del siglo XIX y principios del XX se habían distinguido por una acción tenaz y asesina contra el Movimiento Obrero y sus reivindicaciones sociales. Una clase social muy en consonancia con el mundo clerical del momento. Tradicionalmente, siempre habían funcionado conjuntamente *el altar, la espada y la burguesía*. En consecuencia, no podían admitir la posibilidad y la demostración operativa de que era viable una sociedad más igualitaria, solidaria y dueña de sus medios de producción. La socialización siempre ha sido el talón de Aquiles de todo discurso social práctico y materialmente eficiente. Nosotros ni pertenecíamos ni nos identificábamos con ningún grupo político. Quizás nuestro proyecto social podría tener alguna sintonía con el movimiento libertario y la propuesta de su revolución social. Pero el discurso era operativo. No ideológico.

HA: Ah ya...tenían esa tradición, claro...

AN: De lo que en ese momento se trataba, era de un problema de diferencia de clases entre patronos y obreros. Todo ello tenía, ya en Barcelona, desde el inicio del siglo XX una amplia tradición de desencuentros. Cuando en 1910, algunos grupos de trabajadores quemaron iglesias, tenían alguna justificación. A ellos se les disparaba desde los campanarios y se había condenado a muerte a un hombre inocente e incluso ausente de España cuando se cometían estos hechos. Me refiero al ilustre pedagogo Ferrer i Guardia, fundador de las Escuelas Racionalistas, con un enorme prestigio en toda Europa, en el ámbito de la Escuela Moderna.

HA: Ángel, cuando ustedes llegan al mundo editorial, no hay una experiencia previa en el campo editorial. Hay una experiencia en el campo de investigación...

AN: El acervo de experiencia en el que se fundamenta la editorial es, en primer lugar, en el campo intelectual y universitario. Y en segundo lugar, en un duro debate en el que logramos desentrañar aspectos fundamentales de los valores en la sociedad en curso. Desde nuestro punto de vista, el proyecto editorial ha de significar una respuesta a un contexto social determinado.

HA: Con la revista y con el proyecto editorial. ¿Cuántas personas están allí en ese momento?

AN: Ha habido momentos en que han sido más de cincuenta personas. Muy pronto se creó un equipo comercial que atendiera las necesidades de la editorial, lo cual requirió formar un equipo en Barcelona y abrir una sede permanente en Madrid, con el objetivo de promocionar la venta de nuestros fondos.



Inicialmente, no sólo nos ocupamos del área de la edición, sino que durante un tiempo nos interesamos también por una línea de diseño de moda y en el ámbito alimentario, por una serie de productos dietéticos. Finalmente, sólo nos quedamos con la actividad editorial y con la Universidad Anthropos. Por ella pasaron profesores muy selectos de toda España y de los principales estados de Europa. Siempre personas muy significativas en el quehacer intelectual.

HA: ¿Abrieron una universidad?

AN: Sí. En ese tiempo todavía se podía usar el nombre de Universidad. Posteriormente, en el proceso democrático, se prohibió y tuvimos que cambiar su nombre. En ese momento fue la época en que aparecieron en el ámbito intelectual español, las contribuciones de Eugenio Trías y Fernando Savater. Ambos fueron grandes innovadores de la filosofía en España. En ese tiempo fue muy novedosa una lectura diferente de Nietzsche. Ellos publicaron los primeros libros en una de las colecciones de la editorial Tauros.

Los profesores jóvenes no tenían como abrirse camino en un pensamiento alternativo ni en cursos nuevos. En la Universidad Anthropos encontraron una oportunidad para innovar su currículo y su experiencia docente. Oficialmente se hacía un reconocimiento, tanto al profesor como al alumno, que participaban en los cursos que aquí se daban. Posteriormente también los autores que editaban en Editorial Anthropos, recibían un puntaje de calidad en los diferentes concursos en que se presentaban.

Nosotros no teníamos experiencia editorial, pero sí intelectual, sabíamos qué queríamos y cómo editarlo, sobre todo teniendo en cuenta el contexto social de ese momento.

HA: ¿Y qué querían editar?

AN: Por una parte, el pensamiento y las contribuciones de profesores jóvenes; deseábamos apoyarlos en su trabajo intelectual e investigativo para que fueran fuente de renovación universitaria y, por otra, dar a conocer el pensamiento de los exiliados republicanos. Ambos constituyeron el eje estratégico de nuestro proyecto editorial. La publicación de la obra de Juan David García Bacca fue un paradigma de edición y un modelo de compromiso intelectual y ético.

HA: Que era un exiliado. Claro....

AN: Sí. García Bacca ha reconocido este hecho públicamente. Para él fue fundamental el encuentro con la naciente editorial Anthropos. Tanto que obras fundamentales como *Necesidad y azar*, *Parménides y Mallarmé*, *Filosofía de la música*, *Sobre el Quijote* y *Don Quijote de la Mancha*, o *Qué es Dios y quién es Dios* quizás nunca se hubieran publicado sin esta relación. Esto quiere decir que su trabajo más importante lo ha elaborado para nosotros.

Muchos de los pensadores republicanos habían vuelto a España antes de la muerte de Franco, pero otros habían jurado no volver mientras él viviera, entre ellos, Juan David García Bacca.

HA: ¿Él estaba exiliado en Venezuela?

AN: Sí. Pero antes había pasado por la Universidad de Quito y por la Universidad Autónoma de México donde desarrolló una importantísima labor científica y editorial en colaboración con los otros exiliados republicanos y diferentes pensadores mexicanos, entre ellos, Alfonso Reyes, con quien le unía una profunda amistad intelectual. Posteriormente se incorpora definitivamente a la Universidad Central de Venezuela en que lleva a cabo una profunda renovación, tanto en los estudios filosóficos como humanísticos, a través del Instituto de Estudios de Humanidades.

Antes de incorporarse a la Universidad en América Latina, había sido profesor en la Universidad de Barcelona. La explosión de la Guerra Civil le sorprendió en la Universidad de verano en el Castillo de La Magdalena en Santander. Fue esta institución una Fundación de la República que todavía hoy continúa en su quehacer docente durante los meses de verano.

En tal situación, y contra la opinión de sus amigos, hace un viaje rápido a Barcelona para recoger sus cosas. El gobierno republicano le contrata como colaborador suyo y se va a París. Entonces él era religioso Claretiano; se va a París con la idea de dejar los hábitos. Entra en contacto con mucha gente, y en consecuencia recibe múltiples ofertas de EE UU., de Inglaterra y otros países. Era muy reconocido internacionalmente en el campo de la lógica. Su tesis doctoral fue precisamente sobre lógica simbólica. Era tal la novedad del tema, que no había nadie en la Universidad de Barcelona que estuviera a la altura de la investigación que él presentaba. Hubo que traer de Madrid a Xavier Zubiri, catedrático entonces en la Universidad Complutense de Madrid, para presidir el Tribunal que habría de juzgar la investigación de Juan David García Bacca. A la vista de las ofertas que tenía, por varias razones se decidió inicialmente por la Universidad de Quito.

El fue uno de los fundadores de la Editorial Fondo de Cultura Económica. Que por cierto la idea inicial era llamarse Fondo de Cultura Ecuménica, y así el nombre que hoy lleva la editorial, se ha debido a una errata.

Es importante destacar que Alfonso Reyes siempre se ha encontrado muy implicado en las diferentes tareas e iniciativas que emprendieron los republicanos españoles en México, no sólo en su etapa diplomática en Madrid, París, Buenos Aires, y otros lugares, sino también por simpatía y convivencia con sus proyectos de trabajo.

Entre los republicanos que llegaron a México, hemos de tener en cuenta que no sólo había poetas, literatos y artistas, sino también técnicos industriales y mano de obra muy especializada, los cuales en su conjunto contribuyeron, en gran parte, a la transformación de la realidad social de México, tanto cultural como científica.

La Editorial Anthropos ha publicado en su Colección Memoria Rota, un libro que recoge esta experiencia, titulado *Ciencia española en el exilio (1939-1989) El exilio de los científicos españoles*.

Como te decía, después de su experiencia mexicana, García Bacca se traslada definitivamente a Caracas y trabaja hasta su jubilación en la Universidad Central.

HA: Llama mucho la atención el tema de renovación universitaria, y el tema del exilio: la publicación del pensamiento del exilio. Cuando se inicia en el año 1981, ese caudal de publicaciones, los libros y la revista ¿Con qué periodicidad comienza? ¿Con qué criterios se seleccionan los textos?

AN: La revista comienza con 10 números al año. Se trataba de seleccionar gente que había adquirido alguna significación en la producción del conocimiento. El primer número de la revista se dedicó a Faustino Cordón, un extremeño, de Fregenal de la Sierra, que desde muy joven estuvo en la Residencia de Estudiantes, y compartió con la intelectualidad de esa época, con García Lorca, Alberti, y otras personas claves en el mundo intelectual de la época.

Ya en la República, Don Faustino Cordón pertenecía al Partido Comunista y estuvo desde los inicios de la Guerra Civil colaborando en diferentes tareas en la defensa de Madrid, al lado siempre del Ejército Popular. Él no ha sido biólogo, aunque se ha hecho celebre como tal; sus estudios fueron de farmacia. Pero siempre se orientó a la investigación alimentaria y nutricional, y de ahí viene nuestro contacto inicial con él.

Cuando se dio la victoria de Franco, él fue desterrado a Barcelona, y allí pasó mucha hambre, hasta que después de algún tiempo le trasladaron a Porriño, (Pontevedra) y comenzó a trabajar en la industria Zeltia.

Nunca tuvo la posibilidad de enseñar en la universidad española por motivos políticos. Fue profesor universitario pero en Puerto Rico, una temporada. Siempre se ganó la vida trabajando para la industria privada. Y el último proyecto muy importante que tuvo, fue un plan con una gran empresa de la construcción que tenía una división alimentaria y allí él hizo muchísima investigación apoyado en un amplio equipo. Esa investigación y la planta piloto fueron la base de nuestro laboratorio y del proceso de investigación industrial y tecnológica.

Don Faustino Cordón, apoyado en la labor experimental de su maestro don Fernando Calvert, logra formular una teoría de la evolución biológica que se fundamenta en la creación de alimento y no en la naturaleza del más fuerte. Es una teoría muy innovadora sobre la evolución, muy distinta de la de Darwin. Parte de la alimentación para comprender la evolución. El primer tomo que él elaboró de esta teoría la publicó en castellano, pero también en inglés, con la editorial McMillan; éste editor le decía: su teoría se entenderá de aquí a cien años. Los últimos años de su vida los dedicó a la investigación y escritura sobre el origen de la célula y del animal. Su investigación ha tenido una cierta resonancia e importancia en algunos ámbitos académicos franceses e italianos.

HA: ¡Que visión!

AN: A él le debemos el primer libro de Anthropos que escribe, mientras agonizaba su madre, sobre su teoría de la evolución y que nos dedica. También nosotros le dedicamos a él nuestro primer número de la Revista Anthropos.

HA: De acuerdo. ¿Y a partir de ahí siguen con qué...?

AN: Seguimos con muchos nombres. Autores que producen de verdad conocimientos, y que aún no siendo adictos al régimen vigente, estaban en la universidad...

HA: ¿En qué número va la revista?

AN: En el 221 que está dedicado a Alfonso Reyes.

HA: ¿Qué otros se han publicado recientemente?

AN: Jesús Martín Barbero que es el 219, Miguel Hernández que es el 220.

HA: Me llama la atención por qué esa revista se ha vuelto como un símbolo, muy apetecible en el mundo universitario.

AN: Qué duda cabe que es una revista difícil, muy especial, porque se hace con un nuevo método, un método que es casi invisible pero que está presente, y eso dificulta la labor de edición. Por eso es tan importante buscar un coordinador adecuado para cada número.

Generalmente, hemos podido observar en estos años, que el profesor académico tiende a describir, no a penetrar en el núcleo intelectual ni en los problemas que comportan una verdadera biografía de su proceso ideativo y conceptual. Nos preguntamos por el conjunto de ideas que han ido generando su modo de pensar, investigar y escribir. Esto es lo que hace original a esta revista, la cual no es una publicación elitista, sino que exige una cierta altura intelectual de su lector. Tampoco es una publicación monográfica, como algunos piensan, sino que cada número es una pieza que complementa una nueva sensibilidad cultural.

HA ¿Cómo se percibe la revista en conjunto, globalmente?

AN El conjunto es una cultura plural, que se concreta en diversas maneras de ver el mundo, la sociedad. Es una forma de conocimiento y de experimentar los saberes. Si concebimos la cultura de forma integral, y en plural, enteremos que la revista y sus temas no constituyen una monografía sino un fragmento de esa cultura que camina en el hacerse de la historia. Por lo mismo, es una realidad cambiante y dinámica, abierta a la indeterminación del tiempo.

HA Me llama la atención, dime si estoy equivocado, creo que es en el ámbito universitario iberoamericano donde la revista tiene reconocimiento...

AN: Mi impresión es que la revista es más conocida, e incluso más valorada, que leída.. Aunque la revista llega a sitios muy importantes y llega a todo el mundo, llega hasta África o a muchos sitios de Asia.

HA: En este momento la revista se sigue editando en España y llega hasta acá. Cuando tú me hablas de preparar un número sobre un pensador colombiano, ¿dónde se prepara la revista?

AN: En principio donde encontremos un coordinador adecuado para ese autor o para ese tema. Pero no habría ningún inconveniente para poderlo coordinar desde Colombia. En verdad que es difícil encontrar la persona que pueda coordinar realmente un número de la Revista Anthropol. Esto tiene como consecuencia que tenemos autores y temas retenidos desde hace mucho tiempo.

Por ejemplo, Fals Borda. Hace muchísimos años que tengo la idea de poderle dedicar un número. Y hay otros creadores colombianos...Igual ahora estando yo aquí será más fácil. Me gustaría dedicarle un número a la figura de Germán Arciniegas. Hace mucho tiempo estamos en ello pero nos hace falta un coordinador adecuado. Fue una persona muy significativa para una época, sobre todo para el Movimiento Juvenil de América Latina.

Hay infinidad de creaciones culturales y estéticas que merece la pena recordarlas en vivo. Germán Espinosa fue un escritor magnífico. Me encantaría poderle dedicar un número próximamente.

HA: Y en la parte editorial Ángel ¿Cuántos títulos se han publicado ? ¿Cuántos libros han editado?

AN: Yo creo que está en torno al millar.

Lo que pasa en todo esto, lo importante es conocer el contexto. Porque si hubiera sido otro contexto seguramente sería otro producto el que hubiéramos dejado. El contexto es es muy importante. La época franquista es una época culturalmente muy pobre, tan pobre que cuando los Norteamericanos quieren entrar en España, quieren industrializar el país para poner sus bases militares. En una palabra, quieren modernizar la economía, para importar sus productos y sus principales industrias. Pero antes envían un equipo del Banco Mundial para que elaboren un informe sobre la situación cultural y laboral de España. Estoy hablando de 1953.

En esa Misión del Banco Mundial siempre faltaba un técnico; no se sabía dónde estaba. Y este técnico lo que estaba haciendo era visitando las escuelas de pueblos muy pequeños y apartados de los centros urbanos. Le importaba conocer cuál era el nivel cultural de esa comarca. El equipo entendía que había una relación entre cultura y el nivel tecnológico. Entonces le comunican al General Franco que si quería industrializar el país, tenía el deber de elevar el nivel cultural de la población. Este conjunto de investigaciones formuló varias advertencias y líneas de acción que se encuentran en el Informe elaborado por el Banco Mundial.

En ese tiempo la escolaridad obligatoria se acababa a los doce años, y a esa edad, los hijos de los obreros y gente pobre se podía incorporar al trabajo legalmente.

Resultado de todo ello fue que el gobierno franquista implementó unas becas que inicialmente se llamaron del Pío. El primer año quedaron desiertas más del 50 por ciento de las becas.

En ese momento yo daba clases en la universidad. Librementemente daba clase a un grupo de adolescentes, algunos muy inteligentes, pero pobres. A uno de ellos le conseguimos una beca para seguir estudios, pero sus padres prefirieron que fuera a trabajar. Eso era muy común. Lo que se esperaba del hijo era que trajera un sueldo a casa para mejorar el nivel de vida de la familia.

La pobreza cultural era grande y el gobierno no veía la importancia de la cultura, para el desarrollo de la economía y la industria. Todo esto que se conoce como la modernización de España, fue impulsada por Estados Unidos. El punto de partida de esta nueva realidad social fue el Plan de Estabilización de 1959 liderado por el profesor Ullastres del Opus Dei.

Entonces comienza a gobernar a España lo que se ha conocido como equipos tecnócratas. La mayoría de los ministros son del Opus Dei y ellos son los que gestionan el cambio. Lo cual produce dos fenómenos fundamentales:

- Una amplia emigración a Europa, especialmente a Alemania y
- El despoblamiento del campo hacia la ciudad, dando lugar a los barrios de chabolas y la emergencia de un lumpen proletariado.

HA: El modelo de desarrollo que impusieron, claro....

AN: Después de cuatro años de estar instalados en el país, las grandes empresas de los Estados Unidos, especialmente de la línea blanca, es decir: neveras, cocinas, televisores, automóviles, etc., no alcanzaron el rendimiento económico de sus expectativas. Lo cual fue motivo para que abandonaran las industrias y quedaran en total deterioro.

En Bilbao instalan una gran fábrica de Westing House, pero duró únicamente mientras el índice de rentabilidad fue el que ellos esperaban; cuando éste ya no fue posible, porque ya no había tantos consumidores que pudieran comprar, se fueron. El modelo que se impone es el del capitalismo salvaje. Entonces comienzan los planes de desarrollo; los Polígonos Industriales como áreas de proyección económica.

HA: Y en la vida de Editorial Anthropos ¿Qué momento verías tu cómo *clave* dentro de estos veintiocho años?

AN: Quizás el momento clave, porque hubo una crisis de la cooperativa, fue el año 1995, cuando mucha gente se sale de la cooperativa y montan el trabajo por su cuenta de forma muy eficaz y rentable. Entonces queda muy poca gente como socios. En el momento político de la época la legalidad cooperativa ya no tenía mucho sentido para nosotros. Se

trataba más de un programa de control de la actividad que otra cosa. Por este motivo decidimos otra fórmula empresarial, la Sociedad Limitada (SL) que perdura hasta hoy. Nos encontrábamos entonces en la Transición Democrática que se inicia propiamente con los pactos de La Moncloa, los cuales no solamente son pactos políticos, sino también económicos y de control de la conflictividad laboral.

Entonces todo lo que se había hecho en la época de Franco: la industrialización del país, la llamada modernización, no sirvió para nada. Se debía iniciar todo de nuevo. Se comenzó a preparar el ingreso de España a la Comunidad Económica Europea. Lo cual supuso otra vez, ciertos reajustes económicos graves: cierre de empresas, dejar actividades muy tradicionales ya afirmadas en España, paro, pero también un gran avance en infraestructura y modernización del país.

Quedaron pendientes por resolver los temas de la memoria histórica, la reparación de las víctimas y la superación de las injusticias sociales. No todos han valorado positivamente el modo como se hizo la Transición en España. En la Democracia también se dan injusticias e insolidaridad. Quizás la Democracia formal sea un concepto ya viejo e insuficiente.

El ingreso de España a la Unión Europea, en 1986, abre el camino a una profunda modernización del país, técnica y económica. La mejora se puede observar, fundamentalmente, en el sistema de comunicaciones y en la estructura productiva, tanto industrial como agrícola.

En el año 1995 se producen dos hechos importantes en el ámbito de la cooperativa. El primero, es que una gran parte de los miembros de la misma dejan de pertenecer a ella y se organizan, autónomamente, en grupos de trabajo. El segundo, que a partir de esta fecha, la editorial Anthropol se convierte en empresa, esto es, en sociedad limitada cuyo nombre es Nariño.

Es un momento clave en que únicamente permanecen como socios ocho personas. Las demás, hasta completar trece, están en régimen salarial.

Hasta esta fecha, habíamos desarrollado otras actividades que básicamente financiaban la editorial. Pero a partir de este momento, pasa a ser la única actividad del grupo y por lo mismo, su fuente de financiación.

En la misma fecha se suprimen también las actividades que se llevaban a cabo en el local que teníamos en la Calle Vía Augusta de Barcelona. Lo más significativo, bajo este aspecto, fue la supresión de la Universidad Anthropol, una actividad intelectual muy vinculada con la editorial.

Anteriormente a esta fecha, habíamos comprado en San Cugat una nave industrial que remodelamos para llevar a cabo el conjunto de la actividad editorial y la administración de la empresa. Por motivos económicos, en fecha posterior, hubo que venderla y, entonces, nos trasladamos al polígono de Rubí Can Rosés, donde actualmente está instalada en régimen de alquiler.

HA: ¿Qué se mantiene en el trabajo?

Únicamente permanece vigente la actividad editorial que sufre una profunda reorganización y una amplia difusión comercial.

HA: En 1992, cuando llegas por primera vez a Colombia, era Presidente César Gaviria, que fue quien llevó a cabo la apertura económica. Entonces, ¿Cuáles son las primeras impresiones tuyas sobre este país?

AN: Mis impresiones fueron un tanto contradictorias. Por una parte encontraba ideas magníficas y grupos de gente que trabajaban con suma libertad y gratuidad por el futuro del país. Se advertía en ese sentido un gran entusiasmo y dedicación. Pero por otra, se notaba la descoordinación y falta de continuidad de los proyectos. Asimismo, se comenzaba a conocer uno de los cánceres más graves que afecta en general a muchos países, pero especialmente a algunos de América Latina. Me refiero al fenómeno de la corrupción. Efecto de ello, fue el apagón que sufrimos en ese año en nuestra primera visita a Colombia.

Quizás otro hecho que convenga resaltar es que Siglo XXI de México en Colombia era el distribuidor de Anthrosos. Pero entonces los responsables de la empresa recibieron orden inminente de cerrar definitivamente y lo antes posible. Esto nos obligó a retirar la mercancía en consignación en Siglo XXI Colombia y fundar una nueva empresa que hoy se llama Siglo del Hombre Editores. Antes de llegar a este punto, habíamos intentado otros caminos con la dirección de Siglo XXI, en la propia ciudad de México; pero ninguna de nuestras propuestas fue aceptada y, en consecuencia, no nos quedó más remedio que abrir la nueva empresa colombiana, inicialmente sólo distribuidora y posteriormente, también editorial. Sus actividades comenzaron el 1 de Abril de 1992.

HA: En estos años que has visitado constantemente Colombia, cómo ha cambiado tu impresión del país.

AN: Creo que con el tiempo todo se ha ido matizando y concretando más. Por una parte, he visto movimientos sociales de extraordinaria valía e importancia, la bondad de la gente, magníficas iniciativas, pero que muchas veces permanecen invisibles. Gentes presentes en la sociedad con una elevada formación y criterio. Me admira la belleza de este país con una riquísima biodiversidad y variedad de paisajes y ecología. Me parece que en general los gestores de la política del país no están a la altura de las circunstancias. Se advierte una cierta laxitud en el cumplimiento de las normas.

Me ha llamado siempre la atención la resistencia que la gente en general ha tenido y tiene frente a la violencia y frente a los problemas que dicen relación con la desigualdad social, las cuestiones de género y las situaciones de injusticia, tanto urbanísticas como personales.

HA: ¿Y el surgimiento de *Nascencia – El germen cierto de una novedad*, cómo se produce?

AN: En eso yo veo un fenómeno muy contemporáneo.



Yo creo que hoy no hay un aprecio por el libro serio, o por el libro crítico, ni siquiera por el libro académico, comenzando por los propios académicos, o por las propias universidades. Yo he trabajado como once años, o algo más con la Asociación de Editores Universitarios, y conozco un poquito como funciona eso...

Yo creo que hace como unos quince años ha habido un cambio sustancial en el mundo de la edición; eso tiene que ver con el nacimiento de *Nascencia*.

HA: ¿En qué sentido?

Primero, que ha habido una gran concentración empresarial, y segundo que las grandes editoriales propiamente dichas, ya no son tales, sino que forman parte de conglomerados que se llaman industrias culturales, donde están el videojuego, la publicidad, la radio, la televisión y la prensa escrita.

Muchos de estos grupos ya tienen capital internacional e incluso algunos, son totalmente extranjeros, aunque sigan con el nombre y la organización anterior.

Ahora bien, no sólo encontramos una concentración de empresas de edición, sino que muchas han comprado también las distribuidoras y redes de librerías. Entonces estos grandes grupos imponen a través de campañas publicitarias, los gustos, lo que se debe comprar y lo que hay que editar. Debido a lo cual, no sólo hay una sobreabundancia de producción editorial, sino que ésta es muy uniforme y homogénea. La diversidad de la edición ha quedado en las pequeñas editoriales que todavía pueden pervivir en la presente situación.

Retomando de nuevo las actividades de *Nascencia*, ellas expresan la voluntad de responder de una forma alternativa a la situación en que se encuentra el libro, especialmente académico y de pensamiento crítico. Se trata de aportar un pequeño grano de arena a este mundo de problemas y conflictos. Queremos crear un espacio de diálogo, debate y recuperación de ámbitos culturales. En consecuencia, la principal actividad es *Nascencia - Dialogando con los libros* que llevamos a cabo mensualmente en librería. La actividad consiste en la discusión de un tema y la exposición de los libros con él referidos.

HA: ¿Cuál es la función de la actividad *Nascencia - Aula Abierta*?

AN: *Aula Abierta*, con el mismo espíritu de la actividad anterior, trata de abordar un tema especialmente importante para la sociedad colombiana, con una persona muy conocedora del mismo. Se lleva a cabo en el ámbito universitario. Generalmente entregamos a los asistentes una bibliografía sobre el tema debatido.

Otro grupo que llamamos *Nascencia - Ágora* se reúne una vez al mes con el ánimo de reflexionar sobre un tema. Se trata de un ejercicio de diálogo y debate, pero sobre todo, de modificación de actitudes y cambio de valores.

Estamos próximos a iniciar otra actividad que llamamos *Nascencia Palabra e Imagen*, con el ánimo de hacer visibles a aquellos grupos que trabajan positivamente en los diferentes intereses de la sociedad colombiana.

\*\*\*

Bogotá, Abril 2009